



La familia Delmas reunida en el jardín. De sus nueve hijos, ocho son gemelos. En el cochecito, Yves-André y Patrick, tres meses. A la izquierda, Alain y Joëlle, diez años y medio. A la derecha, Jean-Pierre y Béatrice, cuatro años y medio. Tras ellos, Annick, ocho años. Y en brazos de sus padres, Claire y Ghislaine, dieciséis meses.

DE PROFESION, SUS GEMELOS



Ghislaine y Claire, dieciséis meses, no sólo tienen un extraordinario parecido, sino que hacen los mismos gestos ante el objetivo de la cámara fotográfica.

TENER un par de gemelos no es que sea cosa corriente, pero está al alcance de las mejores familias. En cualquier caso, nadie se asombra ya porque una señora dé a luz dos retoños. Si la señora insiste y vuelve a tener gemelos, la noticia continúa siendo, hasta cierto punto, normal. Pero cuando, verdaderamente, todos nos asombramos es cuando la susodicha señora tiene gemelos por tercera... y por cuarta vez. Si entremedias de estos cuádruples mellizos ha alumbrado una criatura sola, nuestra sorpresa está plenamente justificada. Cuando la señora Delmas estaba encinta por primera vez, a los seis meses y medio de su embarazo, el médico la dijo, con ciertas precauciones, que era muy posible que fuese a tener gemelos; la señora Delmas se dirigió al radiólogo y las suposiciones fueron confirmadas. Después, y como la cosa más natural del mundo, estas visitas del ginecólogo al radiólogo se repitieron tres veces más. Bueno, hubo otra visita, pero en esa ocasión el radiólogo confesó, estupefacto, que la señora Delmas no esperaba gemelos sino una sola criatura...

El matrimonio Delmas —él, 38 años, empleado de la Régie Autonome des Transports Parisiens; ella, 33 años, de profesión «sus gemelos»— está compuesto desde hace once años. La cronología de los hijos es como sigue: Alain y Joëlle, el 25 de octubre de 1952; Annick, 21 de julio de 1954; Jean-Pierre y Béatrice, 22 de septiembre de 1958; Claire y Ghislaine, 21 de enero de 1962; y el 19 de febrero de este año, los últimos gemelos —por el momento—, Yves-André y Patrick.

No es extraño que cuando a la señora Delmas se la preguntó cuáles son los momentos más agradables de su vida respondiera sin vacilar: «Cuando estoy embarazada. Entonces, me obligan a reposar. Me paso días y días en la clínica. Por fin puedo dormir. ¡Es maravilloso...!»

(Fotos: EUROPRESS)